

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6975

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7:50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11:25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SARADO 25 OCTUBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

ECOS DE MADRID.

24 de Octubre de 1884.

Preguntan con razón algunos periódicos cual es la causa de la excesiva mortalidad que acusa Madrid. Nada más natural al ver las proporciones alarmantes de los datos que arroja la estadística, La capital de España figura en primer término en el capítulo de la miseria. Ayer sin ir más lejos ha producido gran alarma la noticia de que en el Hospital general se habían presentado dos casos sospechosos. Nos preocupamos de nimiedades y no atendemos a lo principal. Por fortuna se supo que la alarma era infundada y los ánimos se tranquilizaron.

Que mueren en Madrid más personas que en las demás ciudades de Europa. Bah! eso que importa, noticias de los periódicos; lo principal es que no venga el cólera. Las demás enfermedades no asustan, hacen víctimas á la chita callanda, son como dijo aquel famoso alcalde, enfermedades saludables.

Pues bien; es necesario preocuparse de esto; es indispensable que el ayuntamiento que tanto gasta salve á la población y que los demás agentes de la administración saneen el espíritu de los habitantes de la corte que determina por su estado de perturbación gran parte de las enfermedades mortales que se registran.

Las continuas riñas que acaban con muertes, la corrompida y escasa alimentación de las clases pobres, la lucha de los que quieren y no pueden, los placeres de los vicios, las malas condiciones, absorbiendo á la miseria dorada ó plateada que forman bajo la fastuosa superficie que ofrece la corte, son cosas principales de esa crecida mortalidad.

Entre las clases ricas y acomodadas produce gran número de víctimas, la mala costumbre de trasnochear.

En ninguna capital de Europa sucede lo que aquí.

En París á las doce de la noche no se vé un alma por la calle, en Londres, en Viena y en Berlín á las diez están todas las personas regulares recogidas en sus lugares. Aquí desde las once de la noche hasta las dos ó las tres de la madrugada hay en las calles tanta animación como de día. Los bruscos cambios de temperatura pasan á los trasnochadores.

En el invierno se llenan los cafés: en ellos hay una temperatura tropical: en un segundo pasan los pulmones del Senegal á la Siberia, las precauciones son casi siempre inútiles, hay que despedirse dos ó tres veces de los amigos, las posdatas habladas son inmensas. En una palabra: si las condiciones de la población contribuyen en la mitad á la mortalidad de

los habitantes; la otra mitad es efecto de nuestras costumbres.

Como una prueba de lo que indico pueden citarse dos casos ocurridos una de estas noches en distintos sitios y con el intervalo de una hora. Un farolero estaba arreglando un farol, pasó un prógimo; tropezó en la escalera, mediaron algunas palabras y poco después caía mortalmente herido el farolero.

—Su agresor ni le conocía, ni le quería mal. Llevaba una navaja, se acaloró y... un hombre ménos.

Otro hombre encontraba en las afueras á un obrero que se retiraba á su casa. Tropezaron, se llamarian, dos ó tres palabrotas de las que tanto usan en estos casos y el obrero cayó muerto.

—Lo que siento es que he perdido el paraguas y era nuevo dijo el matador con la mayor franqueza al hallarse detenido en la prevención.

Aquí como se vé se juega la vida por nada

¿Tendrá algo de particular que á estas horas haya reventado un prógimo, cuya proeza voy á referir?

Hallabáse con otros tres en la calle del Arenal.

—Que apostáis dijo á sus contertulios, á que me engancho en uno de esos coches (aludía á los de alquiler que allí tienen su punto) y á que os llevo á los tres hasta la Puerta del Sol?

—A que nó?

—A que sí.

—Que apostáis?

—Una merienda.

—Está dicho.

Y acercándose á un cochero le explicó el plan que el auriga oyó confruición desenganchando el caballo, enganchó, en medio del júbilo de los circunstantes que se reunieron en gran número de aspirantes á janelgo.

Dos de sus camaradas tomaron asiento en el coche y el tercero subió al pescante, los primeros esfuerzos del hombre—caballo fueron estériles. El cochero le arrimó un par de latigazos y nada.—La gente reía...! Hasta creo que algunos delegados de la autoridad presenciaban el lance con el placer que les proporcionaría asistir á la representación de un gracioso sainete.

—Arre caballo!

—No seas bruto.

—¡Un caballo que habla decían las gentes.

—Arre! y le daba nuevos latigazos.

Al fin arrancó la bestia y realizó su... caballada. Llegó con sus tres compañeros á la Puerta del Sol y ganó la apuesta. Pero aquella noche se

tuvo que acostar y no sería extraño que meriende solo en las orillas de la Laguna Petigía.

Apesar de lo cual se ha dado una de estas tardes una brillante corrida de toros, cuyo producto se destina al establecimiento de una Institución de enseñanza popular.

Buena falta hacen que se multipliquen estas instituciones. Aunque no aprendan humanidades, al ménos que adquieran *humanidad* los muchos que carecen de ella. Sin ir más lejos, el mozo que la otra tarde estaba dormido en la Plazuela del Rastro, y al ser despertado por dos guardias de orden público la emprendió con ellos á bofetones y mordiscos, de tal suerte que los delegados de la autoridad tuvieron que pedir auxilio.

Cuatro hombre stuvieron que sujetarle.

—¿Cuándo inaugurará sus funciones el teatro Real?

—Éste aquí lo que se pregunta en los círculos elegantes sin que nadie pueda responder. Todo anuncia grandes borascas en la noche de la inauguración, ningun artista quiere arriesgarse y todos se ponen malos. El temporal que se anuncia en la sala del teatro corre ya desde hace días entre los bastidores del mismo.

Si el empresario resiste, bien puede decirse que tiene pecho.

Para hoy estaban anunciadas las carreras de caballos. Es de presumir que no se verifiquen. Desde hace dos días llueve mucho y ni el piso ni la temperatura convidan al *Sport*, pero se apazarán hasta que salga el sol.

Decididamente el Ateneo de Madrid vá á completarse.—Hasta ahora sus socios ejercitaban el talento y esgrimían la palabra. En ia sucesivo podrán dedicarse á ejercicios gimnásticos y á esgrimir el florete. Van á establecerse un gimnasio y una sala de armas. Como todo esto hará perder fuerzas, para recuperarlas habrá un restaurant bien servido. Pero como se haría la digestión? Para lograrla en las mejores condiciones, la sección de Bellas Artes dará conciertos.

Hasta la ciencia quiere comer y divertirse.

De quince señoritas que se han presentado á optar á las plazas de aspirantes á teógrafos, catorce han conseguido el triunfo.

—Es natural, ha dicho un joven que siempre sale suspenso en los mismos ejercicios, las señoritas se pasan lo mejor de la vida haciendo telégrafos.

JULIO NOMBELA.

Noticias generales.

Es muy posible que de un momento á otro se limiten las precauciones sanitarias de la frontera á la simple inspección facultativa.

Parece que en el mes de abril próximo se abrirá convocatoria de oposiciones para el ingreso en el cuerpo de aduanas.

Se ha dispuesto la creación de brigadas torpedistas en las capitales de los departamentos marítimos.

Por el ministerio de Hacienda se ha resuelto que la comisión creada para la reforma de las ordenanzas de aduanas, formule un proyecto en que se propongan los puertos de mar donde han de establecerse los departamentos mercantiles de tabacos de productos nacionales, y las disposiciones reglamentarias que deban observarse en los mismos.

Alemania cuenta en total 44 factorías en las costas occidentales de Africa; 34 de estas factorías pertenecen á las casas de Hamburgo, y 10 á las de Breme.

Estas factorías están situadas, 24 en la costa de los Esclavos, 13 en Cameroon, dos en la bahía de Corisco, tres en el Gabon: una en el territorio de la asociación internacional Africana en Rodolfstad y una en Angra Pequena.

Sobre la suerte que á los emigrantes españoles ofrecen las colonias franco-argelinas, dice un periódico de Argel.

«Hoy, para obtener una concesión de terreno, es necesario hacerse francés, y francés ha de ser el que ajuste algun trabajo por cuenta del gobierno, el comercio está vinculado en manos de los israelitas, la industria no existe, y las artes apenas si dan señales de vida entre nosotros: ¿que vienen á buscar, pues, tantos artesanos y tantas artistas como diariamente desembarcan en los puertos de Argelia?»

En el despacho del gobernador militar de Valencia se reunió el lunes gran número de jefes y oficiales de todos los institutos militares que guarnecen aquella plaza, con objeto de tratar sobre la conveniencia de establecer en dicha capital un horno y panadería para surtir de pan á las clases del ejército, desde sargento á general, conforme al servicio incochado en Madrid por el director de Administración militar, general Salamanca.

Examináronse en esta reunión todos los antecedentes, del asunto, acordándose, por último, facultar al coronel de ingenieros para que, sin levantar mano, disponga lo neces-